



**Nombre del alumno: Sinaí López
Nájera**

**Nombre del profesor: Sergio
Jiménez Ruiz**

Nombre del trabajo: Resumen

Materia: Antropología Medica 1

Grado: 1

PASIÓN POR EDUCAR

Grupo: "C"

Comitán de Domínguez Chiapas a 7 de Octubre de 2021.

Sinaí López Najero

Antropología

1 - "C"

7 de octubre 2021

"El trabajo y el lenguaje en el proceso de hominización del hombre"

Los antropólogos (sociales o culturales) tenemos y reproducimos, como punto de partida, el nombre es un animal sociocultural, de la misma manera que los psicólogos lo conciben como una unidad biopsicosocial y los biólogos lo contemplan desde su soma y de su fisis.

Bionomio cultura - evolución, inicia con dos ideas, una de las cuales es un tema manoseado; el bipedalismo; la otra tiene que ver con un mal lograda metáfora que retoma, diversos matices, variedad de regla de tres: El proceso de humanización - a momentos - parece correr inversamente proporcional al proceso de hominización.

Ambos están presentes e indisolublemente unidos aunque evolucionaron a ritmos diferentes. A fin de evitar más disgresiones, voy a iniciar con algunas ideas más vinculadas con la hominización. Proceso estrictamente biológico ha seguido ese homínido de la especie y subespecie.

"Bipedalismo y otros beneficios defectillos"

Raymond Dart (Klamroth, 1987) recurrió a la posición bípeda considerándola como condición previa a la liberación de las manos tan necesaria para el uso de armas con las cuales matar a otros animales para alimentarse, y alimentar al mundo occidental del siglo XX.

En nuestro pasado más primigenio, Dart se hubiera sorprendido de saber que las primeras lascas obtenidas en Olduvai por citar sólo un sitio, poseían diseño y dimensiones (inferiores a las dos pulgadas) para apenas destazar animales muertos.

"La hipótesis del cazador" no se agota en el bipedalismo y en el caza, incorpora, más allá de la liberación de las manos, indispensable para las batidas de caza, se trata de un depredador zacia) que ha abandonado totalmente los árboles.

Isaac destaca en primer término las distancias anatómicas antes que la conductuales de bipedalismo le permite desplazarse y transporta herramientas, utensilios y comida.

Darwin había hecho y, en el mismo siglo XIX, Engles se había encargado de bajar al mono de los árboles y lo había echado a caminar, a sostener y a recoger alimentos con las manos libres y, sobre todo, con la sentencia bíblica a cuestas: Ganarse el pan con el sudor de su frente, es decir, con trabajo.

Donald Johanson (1981)
No sólo coloca a los primeros ejemplares de homo en posición bípeda, sino que ubica como homínido antecesor de éste, en línea directa, homínido e inevitable, por definición, bípedo.

C. Owen Lovejoy (Klamroth, 1987)
Propuso también una convertida tesis del intercambio sexual por alimentos que presupone el bipedalismo.

Elizabeth Vrba, Louis, Mary, Richard y Meave Leakey (Martínez, 2003)

Todos ellos y muchos más, coinciden en que el bipedalismo es fundamental para explicar el proceso de hominización.

La posición bípeda, es empujada por factores intrínsecos, de orden genético, es importante no tan sólo porque resolvió el problema a primates cuya amplitud de cadera les causaba problemas de locomoción cuadrúmana sino porque coincidió, como planeta 4.

La propuesta de C.O. Lovejoy es mucho más rica en los elementos CO-Concurrentes y el intercambio de alimentos por sexo es sólo uno de ellos.

El experto de la locomoción propone cinco caracteres que distancian al homínido-hombre de otros homínoides.

La posición bípeda es naturalmente más apta para la recolección diversificada: Tallos, hojas, granos, raíces, frutos, algunos insectos y carroña. Pero bipedalismo es mucho más y sucedió que mientras tal estudio de locomoción se operaba, ocurrió una serie de cambios morfológicos y fisiológicos que marcaron el derrotero de un homínido extraño:

Primero:

El cambio de angulación de la laringe, según puede constarse con el cambio de posición ontogénica, pero sirve en este caso para acortar caminos.

Esta disposición, producto de cambios genéticos sería absolutamente intrascendente e inconveniente sin la presencia - y sin la combinación con el proceso,

Segunda:

El desarrollo de los lóbulos frontales y de los estriados en la zona parieto-temporal, tiene una estrecha correspondencia con la bipedestación.

Y ellos tienen que ver con: • Proceso analítico, • Señalizaciones neurales, • Control del aparato fonador, • Procesos simbólicos.

Tercera:

Toda especie para sobrevivir, requiere de:

a) Estrategias eficientes de alimentación; sin alimentación no hay posibilidad de llegar a la etapa reproductiva.

b) Estrategias óptimas de reproducción para garantizar nuevos miembros a futuro.

c) Estrategias que permitan garantizar el crecimiento de los críos hasta su etapa reproductiva.

BIBLIOGRAFIA:

<https://metode.es/revistas-metode/monograficos/proceso-de-hominizacion-y-lenguaje.html>